



## SEMBLANZA DE TAREK WILLIAM SAAB

Por **Leonardo Pereira Meléndez**

([https://www.labiografia.com/ver\\_biografia.php?id=25312](https://www.labiografia.com/ver_biografia.php?id=25312))

Hace algún tiempo, en una crónica publicada en el otrora diario El Impulso, de Barquisimeto, y en *El Diario de Carora*, titulada: «Las Estrellas confinan un drama», que, posteriormente fue recogida en un libro (01) de mi autoría: *Frente al boulevard es la cosa* (Letras, Derecho, Política), escribí un pequeño análisis literario sobre la obra del poeta y jurista venezolano, Dr. Tarek William Saab Halabi. En aquél entonces, señalé lo siguiente: «Tarek Williams Saab, es un poeta revolucionario en todo el sentido de la palabra. Desconozco si su amor por la «revolución» (entre comillas, porque nunca he creído en revoluciones) le viene de su vinculación amistosa nada menos que con Douglas Bravo, el General de los Guerrilleros.

Tarek y yo, nos conocimos en la Ilustre Universidad Santa María (02). Ambos estudiábamos la rama de Cultura. Su libro *Los ríos de*

*la ira*, ganó Mención Especial en el Premio de Poesía de la Revista Ko'eyú Latinoamericano y Mención Especial en la III Bional-Corpollanos. *Los ríos de la Ira*, poema cruel, sangriento, y, al mismo tiempo, romántico, se inicia con este verso tajante: «Hoy he dormido con el alto sol en la cama». Más adelante, Tarek demuestra que no hay poeta sin erotismo: «Tú me viste dormir por meses sin ropa, sediento». Gustavo Pereira—prologuista— tiene la duda de si Tarek continuará siendo poeta. Pero yo pienso que su poesía vibrará por largos años en la Venezuela contemporánea». No me equivoqué en la predestinación. Hoy por hoy, el Dr. Tarek William Saab es uno de los poetas venezolanos con mayor enraízo en el continente hispanoamericano y en buena parte del europeo. Graduado de abogado en la ilustre Universidad Santa María, realizó sendos estudios de postgrados, obteniendo la especialización en Derechos Humanos y en Derecho Penal. Doctor en Ciencias Penales y Criminalísticas, conferencista nacional e internacional, si bien la política ha constituido parte de su vida, toda vez que desde su juventud se destacó como líder estudiantil, habiendo sido militante de movimientos políticos de extrema izquierda, siendo apenas un adolescente de catorce años de edad, uniéndose al aguerrido ex comandante y combatiente acérrimo Douglas Bravo, siendo por una década su asistente personal (1980–1990). Siendo un adolescente casi niño tuvo participación en las pugnas estudiantiles, siempre luchando en pro de los derechos de los estudiantes, sobre todo, de aquellos sin cupos. Fue elegido presidente del Centro de Estudiantes del Liceo «Briceño Méndez» de El Tigre entre 1978 y 1980 y presidente de la Federación de Estudiantes de la zona Sur del estado Anzoátegui entre 1979 y 1980. A principios de los años noventa, ya graduado de abogado, es nombrado jefe de la oficina de derechos humanos del Concejo Municipal de Caracas, en esos años formó parte del grupo de juristas que asistía al Comandante Hugo Chávez Frías, consiguiendo interceder ante el presidente Dr. Rafael Antonio Caldera Rodríguez, para conquistar su indulto en 1994. El Dr. Tarek William Saab Halabi, nació en la población de El Tigre, estado Anzoátegui, en el seno de una familia de comerciantes libaneses, el

10 de septiembre de 1962. Ha sido parlamentario (Diputado al otrora Congreso Nacional y de la actual Asamblea Nacional); Constituyente, gobernador del estado Anzoátegui, Defensor del Pueblo, desempeñándose en la actualidad como Fiscal General de la República.

En el escenario político ha sido objetos de críticas, sin embargo, como Defensor del Pueblo, se recuerda que él tuvo un protagónico enlace ante el Poder Judicial, acudiendo ante la Sala de Casación Penal del *Tribunal Supremo de Justicia*, para la impetración de libertades con medidas humanitarias a ciudadanos privados de libertad que se hallaban aquejados gravemente de salud. Yo he sido uno de los que, en ocasiones, ha criticado algunas de sus decisiones. Es el precio que debe pagar quien irrumpe en la actividad de funciones públicas. Sé que el Dr. Tarek William Saab –como artista, es categórico e incuestionable su grandeza como poeta– acepta las críticas –constructivas, desde luego–, porque como diría el gran genio Pablo Picasso: «De todos los males: el hambre, la miseria, la incompreensión del público; la fama es de lejos el peor. Es el castigo de Dios para el artista. Es triste. Es verdad. Y, Tarek William Saab, es un magnánimo artista, un espléndido orfebre de la poesía. Un ser humano que le duele las deslealtades e injusticias, que no le importa llorar las cortedades inhumanas, basta leerse dos de sus obras literarias para descubrir al egregio humanista que habita en él: *Hoguera de una adolescencia intemporal* (2022) y *Los niños del infortunio* (Cuba, 2006; China, 2007). Por cierto, en ésta última obra que cito, en uno de los capítulos, el Dr. Tarek William Saab, narra una de sus más lúgubres experiencias, como ferviente defensor de los derechos humanos, ya que estuvo una noche en un hotel, donde durmió una noche, y dos días dicho albergue después fue bombardeado, completamente destruido. Por su obra literaria ha recibido disímiles reconocimientos: Primer finalista III Biental «Francisco Lazo Martí» del Ateneo de Calabozo (1987); Mención de honor–Biental de Poesía «Daniel Camejo Acosta» (1991); Premio Poesía UCV (1991); Premio de poesía «Esta tierra de Gracia», Casa Ramos Sucre (1993); Primer finalista Premio CONAC de Poesía

(1999). En lo que a mí respecta, tengo respeto por el abogado defensor de los derechos humanos que representa el Dr. Tarek William Saab; pero, para ser sincero a quien admiro profusamente es al liróforo y al magno humanista que hay en su alma de niño. Se puede estar en desacuerdo con el Tarek político, con el Tarek abogado, pero nunca jamás con el aeda, con el escritor que sueña con un mundo mejor. Hasta la presente fecha, el Dr. Tarek William Saab, ha publicado las siguientes obras literarias: *Los ríos de la ira* (Caracas, 1987); *El Hacha de los Santos* (Caracas, 1992); *Príncipe de lluvia y duelo* (Caracas, 1992); *Al Fatah* (México, 1994); *Ángel Caído Ángel* (Caracas, 1998); *Cielo a media asta* (Argentina, 2001. Venezuela, 2003. Cuba, 2003); *Cuando pasen las carretas* (Caracas, 2004); *Poemas selectos* (Colombia, 2005); *Los niños del infortunio* (Cuba, 2006. China, 2007); *Memorias de Gulan Rubani* (Caracas, 2007); *Un paisaje boreal* (Valencia, 2008. Caracas, 2009); *Hoguera de una adolescencia intemporal* (Caracas, 2022). En tal sentido, la Revista Jurídica Lexitum, se complace en rendir merecido homenaje al ilustrado humanista y poeta, de sublime numen poético, y al tenaz combatiente de los derechos humanos, Dr. Tarek William Saab.

### **NOTAS.-**

**(01)**

*Editorial Berkana*, La Victoria, estado Aragua, 2004, 156 páginas.

**(02)**

Nos conocimos en la ilustre Universidad Santa María de Caracas, en 1985, siempre conversábamos sobre poesía y literatura. En 1987, me obsequió con una hermosa dedicatoria su poemario *Los ríos de la ira* y un ejemplar de una revista literaria titulada «Escorpión», editada en El Tigre, estado Anzoátegui, donde aparece un immaculado poema dedicado a Francis Fornino, también abogada, compañera de estudios, y madre de sus tres hijos. Ese año –1987– se publicó en Carora, casualmente, mi primer poemario: *Yo soy hijo de Gregoria Meléndez*. Recuerdo que, en una ocasión, montados ambos en la buseta que nos trasladaba desde la sede de la USM al centro del

Silencio de Caracas, le obsequié al Dr. Tarek William Saab mi poemario.



**Leonardo Pereira Meléndez, escritor y jurista venezolano,  
director de la revista**  
**<https://derechovenezolano.files.wordpress.com/2020/06/revista-lexitum>**